

Un gran residencial en La Habana

17/05/2011

El prestigioso arquitecto Ignacio García ha sido invitado a diseñar el Masterplan de Tarará Gran Residencial que desarrolla Planning Group en La Habana, Cuba. Con este propósito el arquitecto ha visitado en numerosas ocasiones los terrenos de Tarará desde 2010 acompañado de representantes del grupo inversor y de directivos y especialistas cubanos del residencial.

En febrero de 2011, Ignacio García expuso a las autoridades locales las ideas conceptuales del proyecto de ordenación, con marina y campo de golf, en el edificio administrativo del complejo residencial.

Tará Gran Residencial, con una inversión estimada de 500 millones de euros, elevará el nivel de calidad del complejo al concepto de 4 y 5 estrellas y contribuirá al desarrollo del turismo internacional, convirtiéndose en el lugar ideal para residencia de súbditos extranjeros que ya viven en La Habana, o bien pretendan hacerlo, como primera o segunda residencia.

Antecedentes de Tarará.

Tará es una zona residencial perteneciente a la localidad de Guanabo, municipio de Habana del Este, provincia de La Habana, Cuba. Se encuentra a 27 kilómetros del centro de la capital. Tiene una extensión de 11 kilómetros cuadrados, con algo más de medio millar de viviendas, algunas empresas comercializadoras e instalaciones hospitalarias y de "aseguramiento" administrativo. Disfruta de varios kilómetros de playa caribeña propia y de río, en cuya desembocadura se encuentra el muelle más seguro de La Habana, en palabras del novelista norteamericano Ernest Hemingway.

Su situación aislada de fácil acceso a Ciudad de La Habana, su pintoresco paisaje con un relieve descendiente hacia la costa y amplias visuales hacia el mar y el río, convirtieron a Tarará en una de las urbanizaciones más florecientes de la zona y un apetecido lugar de veraneo y residencia para la clase media en la década de 1950.

Con el Triunfo de la Revolución en 1959 Tarará fue el lugar elegido por el comandante Ernesto Guevara de la Serna para restablecer la salud quebrantada por la guerra. Las viviendas del residencial, abandonadas por la mayor parte de los residentes que emigraron a Estados Unidos, fueron utilizadas por los estudiantes cubanos para convertirse en Ciudad de los Estudiantes, primero, y en Ciudad de los Pioneros a continuación.

En 1990 los pioneros cubanos donaron su ciudad para los niños afectados por la catástrofe de la planta atómica de Chernóbil y para la atención de niños cubanos que presentan padecimientos crónicos de asma y diabetes, convirtiéndose el residencial en Ciudad de la Salud.

Desde 2007 Tarará acoge jóvenes estudiantes chinos que estudian la Licenciatura en Lengua Española.

En los últimos años Tarará ha iniciado un proceso constructivo de rehabilitación de las viviendas deterioradas para convertirse en un Polo Turístico con varias ofertas. Empresas como Cubanacan y Cubalse han recuperado para el turismo internacional varios centenares de casas y otras edificaciones con fines de alojamiento y servicio extra-hoteleros.